

LECTURA Y ESTUDIO DE LA «LÁPIDA DE LOS CONDES DE PAREDES» DEL CEMENTERIO DE VILLAPALACIOS, ALBACETE

Por José Ángel MONTAÑÉS BERMÚDEZ

1. INTRODUCCIÓN

En los trabajos de apertura de una nueva fosa realizados en la década de los sesenta, en el cementerio municipal de Villapalacios, Albacete, apareció una piedra rectangular que presentaba una inscripción en una de sus caras. La lápida, que estuvo a punto de ser destrozada a golpes de martillo, estaba sepultada bajo 20 o 30 centímetros de tierra, y según algunos de los que allí estaban, lo único que destacaba en ella era, aparte de la inscripción, que ésta estaba colocada en sentido diferente al resto de las lápidas del cementerio. Desde que fue encontrada, la lápida permanece en el mismo lugar y todos en Villapalacios la conocen como la «Lápida de los Condes de Paredes» (Fotografías n.º 1 y 2)¹.

Pero, a pesar de ser conocida por casi todos los vecinos de la localidad, ser un ejemplar único dentro del cementerio, e incluso haber sido citada en varios trabajos de investigación, (PANADERO CUARTERO y SANZ GAMO, 1979, pág. 85 y LOSA SERRANO, 1988) nunca se ha realizado una lectura de la inscripción que permita conocer quién estuvo enterrado bajo la lápida, a quién estaba dedicada la inscripción, o en qué época se realizó.

Este artículo pretende ser una primera lectura completa y un primer estudio de esta lápida de Villapalacios. Somos conscientes que puede no ser el estudio definitivo, pues, no hemos encontrado respuesta, tal y como nos gustaría, a todas las preguntas que nos planteamos tras conocer el contenido de la inscripción.

2. DESCRIPCIÓN

La lápida es una gran losa de piedra caliza de forma cuadrangular, bastante regular. Sus dimensiones son: 167 centímetros de largo por 81 de ancho y 22,5 de grueso. Descansa en el suelo por una de sus dos caras más grandes, que queda oculta, mientras que las otras cinco se pueden observar con facilidad. La cara opuesta a la que descansa en el suelo presenta una inscripción en sentido vertical que cubre toda la superficie excepto el vértice inferior izquierdo, donde hay un escudo de 27 centímetros de alto por 19 de ancho. La inscripción de la parte inferior derecha —aproximadamente a la misma altura que el escudo, 27 centímetros— ha desaparecido pues la piedra ha sufrido una importante acción de desgaste.

¹ No hemos podido determinar la fecha exacta del hallazgo ni el momento en que se le dio la vuelta a la lápida para darle la misma orientación que al resto. Es la segunda lápida, a la derecha del camino central, tras cruzar la puerta de acceso al cementerio.